

Obituario

Homenaje al profesor Francisco Antonio Sáiz Gutiérrez (1937-2022): “Hay formas de ver la especialización, con anteojeras, ¡no!”

Tribute to Professor Francisco Antonio Sáiz Gutiérrez (1937-2022): “There are ways of looking at specialization, though not with blinders, on!”

ZooBank: urn:lsid:zoobank.org:pub:E824424E-ACD0-41F0-A956-C0CB95D7F75B
<https://doi.org/10.35249/rche.48.4.22.18>

“Necesitamos gente que se especialice, pero con criterio de naturalista. Si hay muchas especialidades y las junto, tengo un producto final de tipo naturalista, integrado. Es la misma la discusión, ¿es mejor una gran ciudad o muchas ciudades pequeñas? Para mí, la solución es la segunda, tendrían características propias, de barrio, con una enorme conectividad. En vez de una ciudad grande. Como ecólogo, lo vengo diciendo desde el año setenta y tantos. ¡Esa es la solución! Si mantenemos un cierto espíritu provinciano dentro de la gran comunicación será mejor y eso no lo captan nuestras autoridades” (Sáiz 2019).



Publicado online 30 Diciembre 2022

Fallece el profesor Francisco Sáiz del Instituto de Biología¹, tituló la noticia el jueves 21 de abril de 2022. En su extensa trayectoria en la universidad se desempeñó como docente e investigador en Ecología, dijo la entrada. En el plano profesional, la nota periodística destacó su formación de profesor de Biología y Química; incorporado a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), en 1972; docente e investigador en ecología, ecosistemas terrestres y entomología hasta 2018; que guió tesis de grado y autor del libro “Ecología y Humanidad” y coautor de “Coleópteros del Parque Nacional La Campana”.

Sus colegas del Instituto de Biología de la PUCV hilaron fino: “Don Francisco Sáiz Gutiérrez fue profesor de Biología y Química, egresado de la Universidad de Chile (1959). Sus estudios de Postgrado los realizó en Francia, entre los años 1964 y 1966, en la Universidad Paul Sabatier, de Toulouse”. Relevaron la docencia del académico que partió al encuentro de la naturaleza que tanto amó y que defendió: “En pregrado impartió Ecología, Ecosistemas terrestres y Entomología; en postgrado, en el Magíster de Ecología y Sistemática del Instituto de Biología, y en el programa de Ecología, Regulación y Manejo del Ambiente, de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina”. Por último, que dirigió el Laboratorio de Ecología Terrestre, donde desarrolló como principales líneas de investigación: fauna del suelo, relación insecto-planta, insectos necrobiontes e impacto de los incendios forestales sobre la fauna edáfica².

La pluma de Mario Elgueta, Jefe del Área de Entomología del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN), honró la tradición y entregó aspectos personales que adornaron en vida al entomólogo que despedimos con gratitud. (...) “Integrante del equipo de Ecología formado por el Profesor Francesco Di Castri. Ejerció como profesor de las asignaturas de Biología, Zoología, Entomología y/o Ecología en la Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Austral de Chile y Pontificia Universidad Católica de Valparaíso” (Elgueta 2022).

Inicia en 1964 sus estudios taxonómicos sobre representantes de Staphylinidae de Chile, trabajando conjuntamente con el especialista mundial en el grupo, el Prof. Henri Coiffait; en 1979 publica su última contribución sobre Taxonomía de Staphylinidae. Otras de sus líneas de trabajo fueron la Ecología de ecosistemas mediterráneos, Relación Insecto planta y Fauna del suelo.

A suerte de síntesis, Elgueta (2022) dijo: “Pertenció a diversas sociedades científicas, entre ellas la Sociedad Chilena de Entomología. Fue evaluador de trabajos en revistas especializadas y de proyectos para distintas instancias de financiamiento. La colección que formó de coleópteros de la familia Staphylinidae (Insecta: Coleoptera), se encuentra depositada actualmente en el Museo Nacional de Historia Natural³”.

Esta entrevista inédita –realizada el martes 26 de marzo de 2019, en dependencias del Instituto de Biología, PUCV– es un homenaje y, a su vez, un testimonio de gratitud a la vida del profesor Francisco Antonio Sáiz Gutiérrez. Una forma de perpetuar su legado, que sustentó en una visión del mundo natural amplio, interrelacionado, donde el hombre es una especie más, y ofrecerlo a las futuras generaciones de entomólogos. De memoria privilegiada, esa mañana nos habló de los naturalistas; del paso de una ciencia descriptiva hacia la especialización; recordó a varios ilustres científicos que admiró y que se encuentran olvidados para las actuales generaciones; de lo mucho que le gustaba ser profesor e investigador; de su predilección por los insectos, desde su niñez vivida en el

¹ Ver Dirección General de Vinculación con el Medio (PUCV). <https://www.pucv.cl/pucv/fallece-profesor-francisco-saiz-del-instituto-de-biologia>

² Ver Instituto de Biología PUCV. <https://www.pucv.cl/uuaa/comunicamos-el-lamentable-fallecimiento-del-profesor-francisco-saiz>

³ Ver nota Área de Entomología: En memoria de Francisco Sáiz Gutiérrez (1937-2022). Publicado el 22/04/2022. Fuente: Museo Nacional de Historia Natural. <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/en-memoria-de-francisco-saiz-gutierrez-1937-2022>

campo; de lo importante de las relaciones, cómo se relaciona una cosa con otra; y de lo complejo del sistema universitario actual. Ese terreno pedregoso o campo minado donde, en la mayoría de los casos, los académicos de edad avanzada pasan a ser una carga, el tan socorrido “pago de Chile”.

A través de la voz de Sáiz Gutiérrez nos acercamos al académico que se esmeró por motivar a la juventud en favor de las Ciencias Naturales, de allí que sus aportes quedarán en artículos científicos, libros y sus colecciones entomológicas en museos. También agradecemos su tarea como divulgador científico. En síntesis, este trabajo es un **NO** al olvido. Aquí parte de las reflexiones del entomólogo Francisco Antonio Sáiz Gutiérrez.

Pablo Marcos Espinoza-Concha* 

*Departamento de Español, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de Tarapacá. Avenida 18 de Septiembre N° 2222, Arica, Chile. Casilla 7D. ✉ pespinozac@academicos.uta.cl

Entrevista

–Profesor, ¿quiénes fueron los naturalistas?

–Con el término ‘naturalista’ me refiero a investigadores que veían y trabajaban el tema de la naturaleza de forma global, en cualquiera de sus aspectos: arqueológico, aves o insectos. A nivel macro, ¡perfecto!, pero no entraron en lo micro. Para otros, podría ser cualquiera que estudie algunos elementos de la naturaleza, aunque sea a nivel molecular. Para mí, queda en ese campo, esa es la escala”.

En el pasado, el naturalista tenía visión enciclopedista, por así decirlo. Era normal ver a un profesor o a un investigador que hiciera colectas de insectos y, al mismo tiempo, se preocupara de fósiles o de la botánica. Todo eso era posible porque el conocimiento era menor, estábamos en una posibilidad de descubrir cosas nuevas. Hoy es más difícil. Se supone que, en algunos grupos zoológicos, por ejemplo, la mayor parte de las especies están conocidas, en otras no. No se sabe nada. Por lo tanto, aquí podemos desplazar de lo macro al naturalista en el campo de la zoología, de los animales grandes, al problema que tenemos hoy: Un desconocimiento casi total de la fauna del suelo.

–En su especialidad, entomología, casos como don Raúl Cortés⁴ entrarían en esa idea de naturalistas.

–Para mí, sí. Diría que don Raúl Cortés es de los últimos naturalistas. Está como en la zona de transición hacia una entomología más seria. En los años de mil novecientos sesenta y tantos, cuando volví de Europa, en la Sociedad de Entomología vi un cambio en el tipo de actividades. Por ejemplo, era muy común, y venía del tiempo de Carlos Porter^{5,6}, que a las reuniones se iba a mostrar insectarios, a intercambiar insectos. ¡Había canje! Eso

⁴ Valencia V, L. (2009) Entomología urbana. A la memoria de don Raúl Cortés Peña (q.e.p.d.), mi maestro y amigo. *Enemigos naturales de *Aleurodicus juleikae* Bondar (Hemiptera: Aleyrodidae) en un ambiente urbano de Lima, Perú. *Idesia* (Arica), 27(2): 79-89. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292009000200010>*

Coscarón, S. (2002) Necrológica. Raúl E. Cortés Peña (1915-2001). *Revista Sociedad Entomológica Argentina*, 61(1-2): 56. <https://www.biotaxa.org/RSEA/article/view/31943>

⁵ Ver Bahamonde Navarro, N. (1983) Don Carlos Emilio Porter Mosso. Sabio naturalista chileno (1867-1942). *Revista Chilena de Historia Natural*, 56: 7-9. http://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1983/1/Bahamonde_1983.pdf

⁶ Ver tesis doctoral “Historias de vida y comunicación social: Promoción y difusión de la ciencia en Chile. Carlos Emilio Porter Mosso y su Revista Chilena de Historia Natural”. 2020. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

demostraba, obviamente, que estábamos viviendo en una época de conocimiento de la fauna en Chile. De ahí en adelante se empezó a meter aspectos de ecología y, otros, en el estudio de la entomología. Esto hizo, no sé si decirlo, más científico o no, pero ya con muchos elementos en juego, más especializado.

–Se sostiene que en la década de 1950 empezó la especialización en la ciencia chilena, las universidades enviaron académicos al extranjero.

–Años más o años menos. El cambio en cuanto al objetivo mismo. Se pasó de la simple información encontrada, o sea, de estos ‘bichos’, que es lo importante, porque así se conocía la distribución. Se pasó a aspecto más científicos, por ejemplo, en esa época se empezó a utilizar en la identificación de coleópteros el órgano copulador, antes no. Eso significó una fuerte modificación de la taxonomía.

–Profesor, recordé Charles Paul Alexander⁷, quien aportó a la Sociedad Chilena de Entomología.

–Tengo pocas referencias de él y de otros naturalistas. No son del área que he estudiado y poco me puse en contacto con ellos, por la literatura nada más. Para mí, la época de 1950 es la de los naturalistas de corazón; después, podemos ser naturalista de ciencia, de investigación, más duros, si se quiere. Nos estamos exigiendo en otras cosas; no puedo entender un trabajo de entomología sin asociar la botánica y otros aspectos de la naturaleza. Los organismos no están solos; en mis clases se los digo a mis alumnos: Los organismos somos en cuanto a relaciones. Uno de los juegos que les hacía a los alumnos: ¡Váyanse a casa, estén 20 minutos sin respirar y me cuentan qué les paso! Para demostrarles que sin el oxígeno no somos nada. Si no tenemos oxígeno no somos especies.

–¿Qué importancia le atribuye a los naturalistas, entre ellos, a Carlos Porter?

–Como toda la vida, cualquier etapa puede ser muy o poco exitosa. Lo importante es la trascendencia para la siguiente; por lo tanto, no reconocerle a los naturalista el aporte al desarrollo de la ciencia en Chile es absurdo. Gracias a ellos se interesó más gente, se formaron más personas, se presionó, en alguna medida, para hacer una ciencia mejor. Para mí, sin estos eslabones naturalistas no habríamos avanzado. Posiblemente, con otro enfoque o con otras actividades de los naturalistas nosotros podríamos haber avanzado más, pero sin ellos no existiríamos. Cada cual en su momento.

Si uno, por gusto, como Porter, no se hubiera dedicado desde a joven a recolectar insectos no habría gente entusiasmada en ello. Al ver insectos bonitos se motivaron a coleccionar más. Así se fue pasando el conocimiento. Por eso la etapa del trueque, que le hablé, del intercambio, es de enriquecimiento del saber, del conocimiento. Desde el punto de vista de la existencia del organismo más que un estudio acabado de las relaciones de los organismos. Esto último se tuvo que hacer con el desarrollo de la ecología y, en Chile, esta disciplina será de 1960, por ahí empezaron los primeros.

Tuve clases de ecología y me dediqué a ella, pero desde la entomología. Las sesiones fueron en la universidad, por lo tanto, la primera generación de ecólogos de Chile es tardía. No tenemos formación de ecólogos, la autoadquirimos con posterioridad.

–Profesor, usted aportó desde la Región de Valparaíso, ¿cómo veían a don Otto Zöllner Schorr⁸?

⁷ Ver Cortés P., R. (1984) Editorial. *In memoriam Profesor Dr. Charles Paul Alexander, 1889-1981. Revista Chilena de Entomología*, 12: 7-8. http://www.insectachile.cl/rchen/pdfs/1985v12/Editorial_1985.pdf

⁸ Otto Zöllner Schorr (1909-2007). Botánico, profesor universitario. Impartió clases en la Escuela de Agronomía y en el Instituto de Biología de la UCV. Fue una autoridad en la descripción y

–Lo invité a varias excursiones. Para mí, don Otto Zöllner era un taxónomo, cien por ciento. Sabía identificar. No había planta en Chile que no conociera, pero no incorporaba, por ejemplo, otros aspectos de la botánica. Lo que no quiere decir que no supiera; en su trabajo científico fue, eminentemente, un taxónomo. Un conocedor de especies, podría ser la primera etapa de un naturalista, porque siempre va incorporado la fisiología de la planta y una serie de cosas más. Tal vez, habría sido distinto, pero venía con su formación bien clara y con excelencia en el aspecto que trabajó.

Tuvo varios discípulos, exalumnos nuestros quienes lo conocieron bien, lo llevaban a terreno, lo acompañaban, le transmitían lo que veían, le explicaban. En simple, le describían las plantas, pues había perdido la vista, esto fue en la fase final de la vida de don Otto.

–Cómo pudo desarrollar esa capacidad. Esa anécdota la he escuchado en Santiago, Valdivia y Valparaíso, gente que no se conocen, “mirábamos por la lupa y él era capaz de describir”, afirmaron.

–En esa época, la de Porter, la ciencia era así, descriptiva. La gracia de Porter fue que al crear la Revista Chilena de Historia Natural (RChHN) y la Sociedad de Entomología aglutinó gente, personas que estaban dispersas. De alguna forma, dio una posibilidad para que publicaran, o sea, dar a conocer o mostrar el conocimiento que desarrollaban. Además, don Carlos Porter tenía muy buenos contactos en el extranjero.

Tengo guardados algunos títulos, cosas históricas de entomología de los años 1930, 1940, una serie de reliquias. Publicaban en Chile gente del extranjero; incluso, europeos. Quiere decir que en el mundo había poca posibilidad de difusión y, además, se agregó el atractivo de conocer Chile. Hay una labor que habría que realizar con calma, analizar la RChHN para saber cuándo se dio este fenómeno. Ver las influencias que recibió. Por ejemplo, en las primeras publicaciones, ¿qué porcentaje son de Porter?, ¿cuántas de extranjeros?, ¿qué porcentaje son de otros chilenos?

–En 1908, Santiago Ramón y Cajal, Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906, publicó en la RChHN. En Madrid se conservan cartas de Porter con Ramón y Cajal.

–En esa época el intercambio de trabajo científico fue mayor. Después vino una laguna, Chile casi quedó aislado. Después empezó otra fase, naturalistas recolectores que enviaban su material a Europa para clasificarlo. Ahí se selló más este intercambio. Aquí no había especialistas en nuestro grupo, estaban comenzando, nos mandaban a Europa y se basaban en las respuestas de los europeos. Es cosa de ver las grandes publicaciones de esa época o los grandes temas que se trabajaban. Por otro lado, en Chile estaba Carlos Porter, que publicaba todo. En los diez primeros números de su revista, ¿qué porcentaje de publicaciones son de Porter? Como buen naturalista, tuvo una visión amplia y dio cabida a gente interesada en ecología, qué necesitan los insectos. Publicó bastante sobre entomología.

–Profesor, usted se refirió a la labor de Porter en entomología. Uno lo centra en la RChHN, pero realizó publicaciones específicas en entomología y carcinología, un saber más holístico.

–No me he dedicado a estudiar a Porter, pero es un hecho importante que crear una sociedad científica y una revista científica es un hito que hay que destacar y celebrar. Él empezó a aglutinar gente interesada en el área naturalística y fue exitoso. Si hubiera tenido otras ideas, qué duda cabe, las materializaría, pero no tendríamos ni la revista ni la sociedad.

clasificación científica de los vegetales y la flora chilena. De él se dice que era un hombre sencillo, acogedor, de gran memoria y estado físico, especial sentido de humor y fina ironía. Viajero incansable de la geografía de Chile. Uno de los botánicos más importantes del país. Ciudadano Ilustre de Quilpué. En: Memoria y Patrimonio PUCV. <https://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/semblanzas-para-chile/otto-zollner-schorr-1909-2007>

No habría tenido el mismo auge que hubo después del desarrollo de las ciencias naturales. Hay que verlo así. La importancia está en que realizó una obra gigante.

Ahora, desgraciadamente, la misma sociedad científica que creó don Carlos Porter mató su revista. Los que llegaron hasta el año cuarenta y tantos son los últimos números, después se empezaron a distanciar. Peleas dentro de los miembros, unos se creían dueños y otros, no. ¿Dónde está hoy la Revista Chilena Historia Natural? En definitiva, es otra publicación.

-¿Se puede concebir a Carlos Emilio Porter Mosso sin su RChHN?

-Hay que analizarlo desde dos puntos de vista: La revista y la creación de un núcleo científico que al principio era más de hacer 'trueques'. Al mismo tiempo están sus otras publicaciones; Porter dijo algo sobre varios insectos y, luego, quien volvió a estudiar esos insectos ya tenía una base y le agregaba nuevos conocimientos. Para mí, esa es la importancia de la revista y de sus publicaciones.

Los naturalistas eran unos busquillas, es cosa de ver la historia de Darwin, andaba buscando en cualquier lado y encontró cosas increíbles. Tenían una visión, a veces, muy superior a la que tiene la mayoría de nuestros estudiantes universitarios hoy en día.

-Porter creó la RChHN en 1897, en Valparaíso. Vivió el terremoto de 1906 y posterior incendio, fue director del museo local, pero desde Santiago. La primera guerra mundial, la depresión económica y, por último, la segunda guerra. ¿Hacer ciencia desde provincia es difícil?

-Es muy difícil, único. En el caso de Porter, tiene que haber tenido recursos personales para su desarrollo científico. Además, características humanas que lo llevaron a crear un medio de difusión y una sociedad científica donde se pudieran exponer las ideas. Una persona egoísta no hace eso.

-Los ocho objetivos de la RChHN apuntaron a cooperar con el conocimiento de la fauna, flora y gea de Chile, en particular de la Provincia de Valparaíso.

-Porter era de Valparaíso, un porteño, eso no se le puede negar ni quitar. Ese planteamiento es totalmente holístico en ciencia, con criterio enciclopedista que imperaba en ese tiempo. ¡Me hubiera gustado vivir en esa época!

-En la página 8 del primer volumen, 1897, dice: "Muchos acontecimientos nos habían impedido concretar este nivel patriótico crear una RChHN".

-Sus características humanas explican que haya hecho tanto en favor de la ciencia. De partida, no era una persona egoísta; cooperó con la formación de gente y la mejor manera de dar algo es crear instancias de intercambio de ideas y de conocimiento.

-¿Qué importancia le atribuye a la creación de sociedades científicas?, muchas de ellas impulsadas por estos personajes olvidados.

-Como toda sociedad, depende de la intencionalidad con que se crea. Es lógico que una sociedad científica que reúna, por ejemplo, a todos los entomólogos del país permitirá un intercambio de conocimientos mucho mayor y un avance más rápido. Al estar informados de lo que hacen los colegas permite, también, distribuir mejor las parcelas del conocimiento. Entonces, hay gente que se está especializando en coleópteros, otros en dípteros y otros en abejas, significa avanzar más profundamente en distintos campos. La sociedad me tendría que mostrar el conocimiento general del país sobre estas disciplinas. Las sociedades científicas tienen esas gracias. Al contrario, si no están bien organizadas, sin son sociedades de peleas de poderes, el resultado no es el mismo. Deberían ser instancias de colaboración.

–Recordé que el doctor Bullock⁹, en su primera tesis de postgrado, estudió insectos específicos que polinizan peras y manzanas, en 1920.

–Es la visión naturalista, que llamo ‘visión ecológica’. ¿Cuántos elementos estaba viendo en ese trabajo? Un vegetal y varios insectos, es decir, el mundo integrado, lo que llamamos el TNT (tres niveles tróficos). A los alumnos les decía, “ustedes quieren hacer un trabajo, tienen que realizarlo con criterio TNT, tres niveles tróficos.

Hicimos un estudio sobre eucaliptos. Primero, tenemos que tener conocimiento sobre el eucalipto, del clima y de esa visión que tenían los naturalistas. Vuelvo a mis alumnos, les cuento cuando estudié. En enseñanza básica aprendimos ciencia con el libro de Silva Figueroa (Carlos)¹⁰, que enseñaba mediante monografías. ¿Qué investigué? El Burrito Colo, sus descripciones anatómica y fisiológica, su hábitat. ¡Todo! El Burrito Colo en su condición ecológica. Después empezamos a separar cosas: Las descripciones taxonómicas, por un lado, y la ecología, por otro. Si no incorporamos esa visión ‘integralista’ no tenemos ninguna posibilidad.

Hemos perdido presencia en la sociedad chilena; una sociedad de biología o de entomología hoy no tiene recursos económicos, cero pesos. Un país que está hablando de diversidad, que mete la biodiversidad por todos lados, pero la biodiversidad parte por la identificación de las especies. Eso se está restando a los naturalistas. Hoy, no hay plata para que una persona se dedique en su laboratorio a identificar; si lo identifico, bueno o malo, sé que tiene valor comercial, me lo como. Y todo el mundo puede saber cuál es esa cosa que me comeré, porque lo tengo identificado.

–¿Eso ocurrió tiempo atrás con la polilla del brote en pino?

–Sí, sí, sí. Los empresarios de la celulosa querían que fuera investigado rápido, para ayer, no para hoy (risas). Tengo dirigida una tesis sobre la polilla del brote en Peñuelas, me metí mucho en ese campo, en la relación insecto-planta.

–En la Región de La Araucanía hay un tremendo problema con la *Araucaria araucana*.

–Así, pues. Hay muchos casos, no se sabe qué ocurre con las araucarias, se están muriendo. Hay múltiples factores. Tengo un lindo trabajo con una alumna sobre una polilla que se está comiendo al pino, una polilla nativa que se pasó al bosque.

–¿En la actualidad, en la era de la hiperespecialización, la obra de los naturalistas sigue vigente?

–Respondo desde dos puntos de vista. ¿Si creo que en esta época un naturalista serio es útil? Sí. ¡Importantísimo! Porque pueden dar mejor las bases para otros niveles de estudios, casos más concretos, como en Chile. Se habla tanto de biodiversidad y no tenemos buenos taxónomos que nos digan lo que tenemos de ella. Todos los mamíferos de Chile están conocidos; creo que el 80% de las plantas también, bien o mal identificadas, pero lo están. En insectos, el ejemplo de coleópteros, el 50%, y solamente conocido los grandes, los que andan volando. Trabajo con fauna, en el suelo, con organismos de un milímetro los más chicos, la cantidad de coleópteros que hay ahí, del tamaño de un ácaro o más chicos. Todos los pequeños, como ácaros, colémbolos y dipluros son desconocidos.

Hay un campo, y como hablamos de biodiversidad, en función de los mamíferos o de una lagartija, tomamos decisiones y modificamos el suelo. ¿Cuántas especies hemos extinguido sin tener noticias de ellas? ¿Y esos organismos en el suelo tienen importancia?

⁹ Ver el libro Dillman S. Bullock: El Naturalista de La Araucanía (2001).

¹⁰ Para un acercamiento ver Camousseight M., A. (1975) Las especies descritas por el Profesor Carlos Silva Figueroa. *Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural*, Chile, 222 y 223: 3-5. <https://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/w3-article-66282.html>

Son fundamentales para la fertilidad del suelo y no los estudiamos. Los agrónomos, cero. Y ellos, ¿qué van a producir? Casi nada de entomología agrícola, la han ido sacando de sus planes y programas de asignaturas. La que hay está referida, en general, a la que ataca a las hojas y los frutos. He dado muchas charlas y me ha costado años hacer ver que el suelo es importante desde el punto biológico, no solo químico.

-¿Recuerda a profesores con esa mirada integradora del naturalismo o de entender el fenómeno de la naturaleza de forma más amplia?

-Diría que pocos. Mi profesor de química orgánica, un alemán; el de bioquímica, el gringo Schmidt, que llegaba y salía a la hora, no había más.

Lo que me atrajo en esa época fue zoología, botánica y entomología. Siempre tuve una cierta predilección por los insectos, de forma natural. Viví toda mi vida infantil en el campo, estuve en contacto con ellos todo el tiempo. El profesor de entomología hizo una clase, en una página entregó las normas y la idea de ecología. ¡Esto es lo mío!, me dije. ¡Lo importante son las relaciones, cómo se relaciona una cosa con otra! ¡Mucho más que describir!

Hice taxonomía, describí especies, pero lo más interesante es cómo se interrelacionan. Luego derivé a la idea de relación insecto-planta o fauna del suelo. Me quedó 'la grande', terminé en un curso del Centro de Investigaciones Zoológica, le hablo de 1959 o 1960, cuando recién se abrió lo que hoy es la Universidad de Playa Ancha. La idea venía del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, hoy Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, se formaban los pedagogos con una mirada amplia. El rector de la época, don Juan Gómez Millas¹¹, a través de la Facultad de Ciencias, creó el Instituto de Investigaciones Zoológicas, lo dejó a cargo de don Guillermo Mann Fischer.¹²

Justo cuando egresé llamaron a concurso y lo gané. Me quedé definitivamente en la universidad, en ese centro estaba Guillermo Kuschel Gerdes¹³, quien hizo entomología. Él se desarrolló allí, tenía buena visión, amplia. En ese momento me interesó la fisiología animal, luego llegué a la ecología. En esa época estaba el profesor Francisco Riveros, quien un tiempo dirigió la Revista Chilena de Historia Natural¹⁴; también, la profesora María Etcheverry¹⁵, su mano derecha.

Las clases de don Francisco eran discusiones de pequeños temas de entomología, era su forma de enseñar. Ahí dije, ¡esto es lo que quiero! Era entomología ecológica (risas). Hasta ahí, nadie, no había profesores especialistas en Chile.

-¿Tampoco estaba instalado el concepto de entomología ecológica?

-No mucho. Como un capítulo más. Desde hoy, otro enfoque más para ver la entomología.

¹¹ Ver Rectores y rectoras de la U. de Chile. Juan Gómez Millas. Rector de la Universidad de Chile período 1953-1963. <https://uchile.cl/presentacion/historia/rectores-de-la-u-de-chile/juan-gomez-millas-1953-1963>

¹² Ver Etcheverry Campaña, M. (1990) Guillermo Mann Fischer (1919-1967) y los índices de la revista "Investigaciones Zoológicas Chilenas". *Revista Chilena de Historia Natural*, 63: 317-326. http://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1990/3/Etcheverry_1990.pdf

¹³ Ver Nota Área de Entomología: En memoria de Guillermo Kuschel Gerdes. Obituario escrito por Mario Elgueta, Jefe del Área de Entomología del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN). 11/08/2017. <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/en-memoria-de-guillermo-kuschel-gerdes>

¹⁴ Ver Historia de la Revista Chilena de Historia Natural. <http://rchn.biologiachile.cl/es/history.php>

¹⁵ Ver Vives Moreno, A. (2012) In Memoriam Profesora Doctora María Etcheverry Campaña (1928-2012). *SHILAP Revista de Lepidopterología*, 40(157): 97-100. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45523388011>

González Etcheverry, M.L. y González Etcheverry, R., con la colaboración de Elgueta, M. y Estrada, P. (2013) Obituario María Etcheverry Campaña (1928-2012) *Revista Chilena de Entomología*, 38: 59-62. http://www.insectachile.cl/rchen/pdfs/2013v38/08-Obituario_M_Etcheverry.pdf

El resto del curso, cuántas y cómo eran las antenas, la diversidad de patas. Diversidad de esto y diversidad de lo otro. Máximo, se entraba un poco a la anatomía interna, cuáles eran los esquemas de clasificación. Pero era eso.

Lo raro en ese curso fue entomología ecológica. Los insectos se pueden ver porque están en un lugar y no en otro. Me encontré con don Luis Peña¹⁶ que, entre muchas otras cosas, hacía entomología. Para mí, don Luis era lo que llamo un “naturalista”, un recolector. Él sabía, estaba asociado directamente con investigadores alemanes, tenía una colección inmensa, un coleccionista extraordinario. Su predilección fueron los tenebriónidos (Coleoptera: Tenebrionidae), la clasificación se la hacían europeos y norteamericanos; vivía saliendo a terreno con ellos, iban a lugares específicos a recolectar sus ‘bichos’, un don Otto Zöllner (risas), pero en entomología. ¡Muy buena persona!

Uno, por saber más, era generoso, enviaba a clasificar la información. Ese espíritu de amistad lo tuvimos por mucho tiempo. Por ejemplo, cada vez que hice un trabajo de relaciones de insecto-planta no conocía el ‘bicho’, sabía todo lo que pasaba allí, pero no podía identificarlo, lógico. Hay un experto en Alemania que lo puede identificar, ¡qué rico que lo identifique! Si es nuevo, ¡póngale su nombre!, eso les decía. Pero desde ese momento puedo citar ese nombre en mi trabajo de ecología. Entonces, lo lógico es que uno sea egoísta. Ahora bien, si hay dos investigadores que están trabajando lo mismo se genera una competencia mayor, ahí sí que asoman discusiones, pero absurdas.

–¿También existe reconocimiento y gratitud para los colaboradores?

–En general, agradecimientos. A modo de ejemplo, tengo varias especies de insectos que he trabajado, estudiado y enviado a colegas. Hoy, en ciencia más moderna, entregamos información más completa. Antes, uno decía en tal lugar, en la Rinconada, en tal fecha, pasó esto y lo otro. Hoy, pongo Rinconada, a lo mucho, algo más de la zona geográfica, en un ambiente desértico, en matorrales, en relación con otra especie.

Hay un caso que discutimos con Luis Peña en más de una vez, le encargaron una especie de mariposa, años buscándola, pero nada. Después, por alguna forma, obtuvo información relacionada a los vegetales que se asociaba. Obviamente, la ubicó donde estaban los vegetales, un lugar desértico. ¡Así es la cosa! Mire, me acorde del profesor José Herrera¹⁷, un gran profesor de entomología.

–Profesor, usted está en etapa de síntesis académica, ¿qué sensación le provoca ver a alumnos que siguieron su camino?

–Podría decir que soy un estimulador, mis alumnos lo reconocen. Pero esta línea de trabajo que traté de desarrollar murió aquí, por falla de la universidad. Comencé en 1972, venía de Valdivia, había trabajado en Santiago, en la Universidad de Chile, con un montón de ideas, especialmente, en entomología y ecología. Con mi forma de trabajar revolucioné un poco el ambiente local, desarrollé la línea del suelo con gente de Santiago. Antes la llevamos a Valdivia con un colega. Luego, en Valparaíso, la trabajé dentro de la biología del suelo y reactivé la entomología forense, dirigí cinco o seis tesis. Un colega, mi primer colaborador en un proyecto de investigación, quien hoy trabaja en Temuco, está metido ‘de frentón’ en entomología forense con la Policía de Investigaciones de Chile (PDI).

Varios alumnos se entusiasmaron y pudieron seguir estudios de postgrado. Para la línea del suelo nunca obtuve fondos para formar un equipo de trabajo. Ahora me voy, no sabe la cantidad de cosas que se perderán, avances de artículos. No hay discípulos para

¹⁶ Ver En recuerdo: Luis Enrique Peña Guzmán (1921-1995). Mario Elgueta, Jefe del Área de Entomología del MNHN recuerda al naturalista Luis Peña, en el día del centenario de su nacimiento. <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/luis-enrique-pena-guzman-1921-1995>.

¹⁷ Ver Etcheverry Campaña, M. (1993) Obituario José Valentín Herrera González (1913-1992). *Revista Chilena de Entomología*, 20: 111-114.

quedarse en ello, hay que tener muchos recursos.

Este sistema de trabajar y de hacer ciencia por proyectos es, totalmente, nefasto. La gente participa o postula para tener 'plata' por un tiempo y si no gana el próximo concurso no tiene para avanzar. Me pregunto, ¿dónde está la competencia?

Agradecimientos

Al Instituto de Biología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso por proporcionarme la fotografía del Dr. Sáiz que ilustra este obituario.

Literatura Citada

- Álvarez, P. y Espinoza, P. (2001)** *Dillman S. Bullock: El Naturalista de La Araucanía*. Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia. 222 pp.
- Bahamonde Navarro, N. (1983)** Don Carlos Emilio Porter Mosso. Sabio naturalista chileno (1867-1942). *Revista Chilena de Historia Natural*, 56: 7-9. http://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1983/1/Bahamonde_1983.pdf
- Camousseight M., A. (1975)** Las especies descritas por el profesor Carlos Silva Figueroa. *Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural, Chile*, 222 y 223: 3-5. <https://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/w3-article-66282.html>
- Cortés P., R. (1984)** Editorial. In memoriam profesor Dr. Charles Paul Alexander, 1889-1981. *Revista Chilena de Entomología*, 12: 7-8. http://www.insectachile.cl/rchen/pdfs/1985v12/Editorial_1985.pdf
- Coscarón, S. (2002)** Necrológica. Raúl E. Cortés Peña (1915-2001). *Revista Sociedad Entomológica Argentina*, 61 (1-2): 56. <https://www.biotaxa.org/RSEA/article/view/31943>
- Elgueta, M. (2017)** Nota área de entomología. En memoria de Guillermo Kuschel Gerdes. Museo Nacional de Historia Natural (MNHN). 11/08/2017. <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/en-memoria-de-guillermo-kuschel-gerdes>
- Elgueta, M. (2021)** En recuerdo: Luis Enrique Peña Guzmán (1921-1995). Mario Elgueta, jefe del área de entomología del MNHN recuerda al naturalista Luis Peña, en el día del centenario de su nacimiento. <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/luis-enrique-pena-guzman-1921-1995>
- Elgueta, M. (2022)** Nota área de entomología. En memoria de Francisco Sáiz Gutiérrez (1937-2022). Publicado el 22/04/2022. Museo Nacional de Historia Natural. <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/en-memoria-de-francisco-saiz-gutierrez-1937-2022>
- Espinoza C., P. (2020)** Historias de vida y comunicación Social. Promoción y difusión de la ciencia en Chile. Carlos Emilio Porter Mosso y su *Revista Chilena de Historia Natural* (1897-1942). Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, Bizkaia, País Vasco, España.
- Espinoza C., P. (2019)** Entrevista al profesor Francisco Antonio Sáiz Gutiérrez. Realizada por el autor del obituario el martes 26 de marzo de 2019, Instituto de Biología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV).
- Etcheverry C., M. (1990)** Guillermo Mann Fischer (1919-1967) y los índices de la revista "Investigaciones Zoológicas Chilenas". *Revista Chilena de Historia Natural*, 63: 317-326. http://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1990/3/Etcheverry_1990.pdf
- Etcheverry C., M. (1993)** Obituario. José Valentín Herrera González (1913-1992). *Revista Chilena de Entomología*, 20: 111-114.
- González E., M. y González, E.R. (2013)** Obituario María Etcheverry Campaña (1928.2012). *Revista Chilena de Entomología*, 38: 59-62. http://www.insectachile.cl/rchen/pdfs/2013v38/08-Obituario_M_Etcheverry.pdf

- PUCV [Pontificia Universidad Católica de Valparaíso] (2007)** Memoria y Patrimonio PUCV. Otto Zöllner Schorr (1909-2007). <https://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/semblanzas-para-chile/otto-zollner-schorr-1909-2007>
- PUCV [Pontificia Universidad Católica de Valparaíso] (2022)** Dirección General de Vinculación con el Medio. Fallece el profesor Francisco Sáiz del Instituto de Biología. <https://www.pucv.cl/pucv/fallece-profesor-francisco-saiz-del-instituto-de-biologia>
- PUCV [Pontificia Universidad Católica de Valparaíso] (2022)** Instituto de Biología (PUCV). Comunicamos el lamentable fallecimiento del profesor Francisco Saiz Gutiérrez (1937-2022) <https://www.pucv.cl/uuaa/comunicamos-el-lamentable-fallecimiento-del-profesor-francisco-saiz>
- Sociedad de Biología de Chile (S/A)** Revista Chilena de Historia Natural desde 1897. Historia de la Revista Chilena de Historia Natural. <http://rchn.biologiachile.cl/es/history.php>
- Universidad de Chile (S/A)** Rectores y rectoras de la U. de Chile. Juan Gómez Millas. Rector de la Universidad de Chile período 1953-1963. <https://uchile.cl/presentacion/historia/rectores-de-la-u-de-chile/juan-gomez-millas-1953-1963>
- Valencia V., L. (2009)** Entomología urbana. A la memoria de don Raúl Cortés Peña (q.e.p.d.), mi maestro y amigo. Enemigos naturales de *Aleurodicus juleikae* Bondar (Hemiptera: Aleyrodidae) en un ambiente urbano de Lima, Perú. *Idesia* (Arica), 27(2): 79-89. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292009000200010>
- Vives M., A. (2012)** In memoriam profesora doctora María Etcheverry Campaña (1928-2012). *SHILAP Revista de lepidopterología*, 40(157): 97-100. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45523388011>